

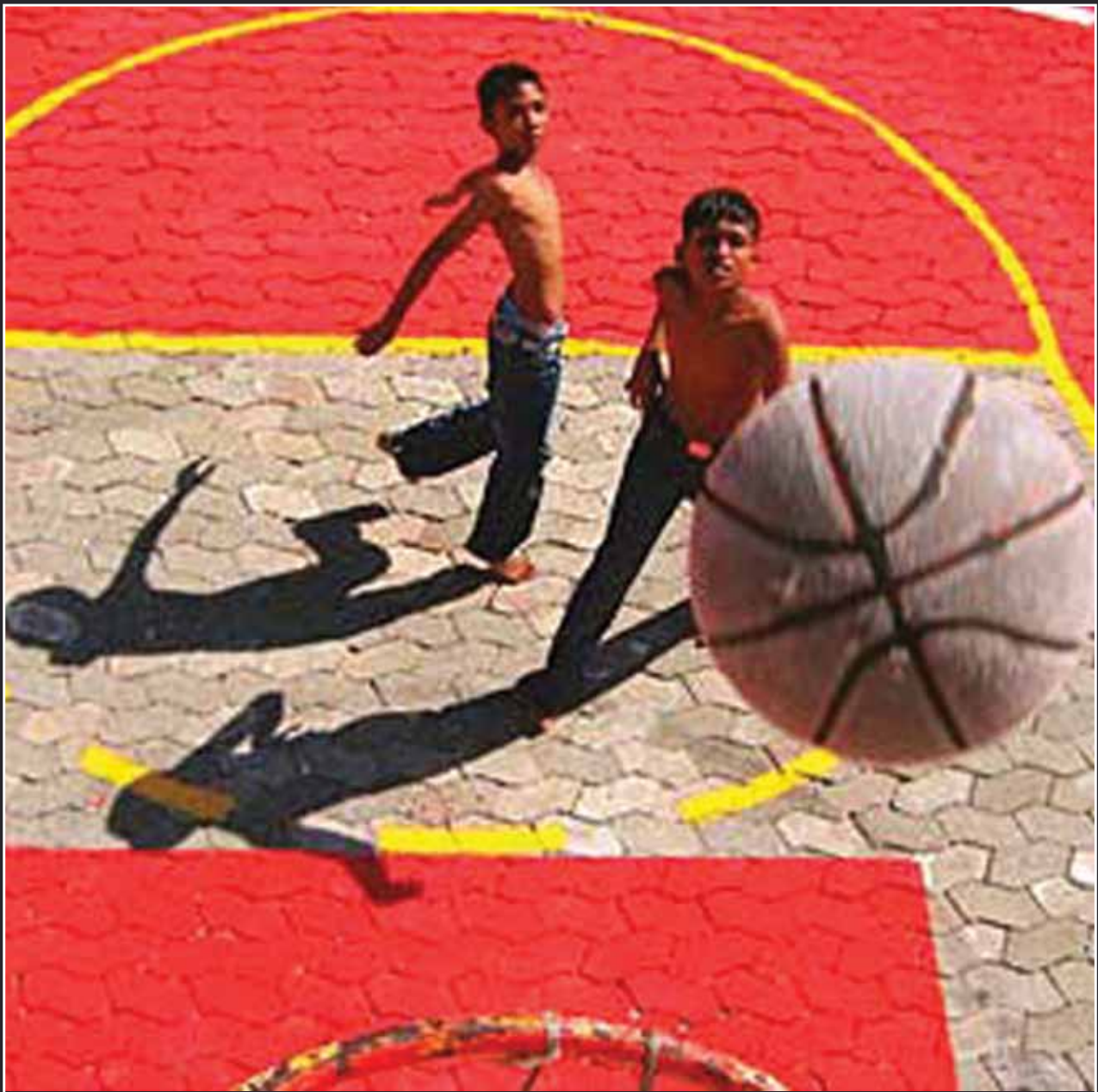


Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

el **Correo** de la
UNESCO

Septiembre de 2006 • ISSN 1993-8616

DEPORTE GANAR A CUALQUIER PRECIO



DEPORTE: GANAR A CUALQUIER PRECIO

Victorias, derrotas, dopaje, fichajes millonarios, torneos multitudinarios, tarjetas rojas, cabezazos... omnipresente en nuestro siglo, el deporte es todo eso, pero también una manera inigualable de superarse y de aprender a ser solidarios.

Entrenamiento antes de un partido de baloncesto.



GANAR A CUALQUIER PRECIO

En todas las latitudes, el deporte alcanza a los estratos más variados de la sociedad.

Desde los pequeños que corren alrededor de un árbol en Dakar (Senegal), a los ciclistas que a diario van pedaleando a trabajar en Amsterdam (Países Bajos), a los futbolistas profesionales del Mundial de Alemania-2006. El deporte contribuye a la consecución de numerosos objetivos sociales.

Sin embargo, no es ajeno a problemas, como los escándalos que rodearon el Tour de Francia de Francia de este año. **3**

CICLISMO: ¿UN DEPORTE MALDITO?

El estadounidense Floyd Landis, ganador del Tour de Francia de ciclismo 2006,

dio positivo por testosterona en un control antidopaje.

El ciclismo profesional vuelve a estar en la picota. **4**



ARGENTINA: EL OTRO FÚTBOL

Al margen del fútbol de fichajes millonarios, partidos a veces comprados, dopaje,

cabezazos y tarjetas rojas, se abre paso otro estilo de juego cuya finalidad supera lo deportivo: el fútbol callejero, que gana adeptos en muchos países en desarrollo y busca crear tejido social en barriadas con dificultades. **6**



MORIR POR GANAR

Miles de adolescentes sueñan con llegar a ser figuras deportivas. Para aumentar sus posibilidades, son cada vez más los que

recurren al consumo de esteroides anabolizantes. A Taylor Hooton, un joven estadounidense de 17 años, ello le costó la vida. **8**



DOPAJE POR LA GLORIA EN ALEMANIA ORIENTAL

En los Juegos Olímpicos de 1972, Alemania Oriental se convirtió repentinamente

en una auténtica fábrica de campeones. A lo largo de los decenios de 1970 y 1980 siguió siendo una potencia dominante en la palestra deportiva internacional. ¿Cuál era el secreto de su éxito? Un programa de dopaje sistemático patrocinado por el Estado, en el que se calcula que participaron unos 10.000 deportistas. **10**



MARIA MUTOLA: UNA ATLETA A TODA PRUEBA

De niña, María Mutola soñaba con ser una estrella del fútbol, pero esa esperanza se hizo añicos porque era mujer. Tenaz en su empeño,

cambió de deporte, empezó a practicar el atletismo y acabó ganando una medalla de oro olímpica en esta disciplina. **12**



CRONOLOGÍA 14

Fechas claves sobre el deporte en la historia de la UNESCO.

HEMEROTECA 15

Les presentamos algunos de los artículos y números que *El Correo de la UNESCO* ha dedicado a diversos aspectos del deporte.

En todas las latitudes, el deporte alcanza a los estratos más variados de la sociedad. Desde los pequeños que corren alrededor de un árbol en Dakar (Senegal), a los ciclistas que a diario van pedaleando a trabajar en Amsterdam (Países Bajos), a los futbolistas profesionales del Mundial de Alemania-2006. El deporte contribuye a la consecución de numerosos objetivos sociales. Sin embargo, no es ajeno a problemas, como los escándalos que rodearon el Tour de Francia de Francia de este año.

GANAR A CUALQUIER PRECIO



© UNESCO / D. Houton

Dos niños que viven en sitios muy alejados del planeta enfrentan obstáculos para proseguir con su pasión por el deporte. En los suburbios pobres de Maputo (Mozambique), a María Mutola le impidieron continuar jugando al fútbol porque era mujer. En Houston (Estados Unidos), un entrenador de béisbol anunció a Taylor Houton que debido a su falta de vigor físico no podía continuar en el equipo de su instituto. Sus reacciones fueron muy diferentes: María subvirtió los códigos y se convirtió en Medalla de Oro al correr en los Juegos Olímpicos. En cuanto a Taylor, consumió esteroides anabolizantes para aumentar su masa muscular y murió en forma violenta a los 17 años.

La UNESCO apoya la educación física y el deporte en los programas educativos y promueve la Convención contra el Dopaje en el Deporte. Este número del Correo de la UNESCO observa de cerca el universo del deporte y considera qué es trabajar hacia un mundo donde impere un deporte mejor.

Un espejo de la sociedad

“El deporte refleja, como un microcosmos, toda la sociedad”, afirma Paul Marriott-Lloyd, de la Unidad de Educación Física y Deporte de la UNESCO. “Al igual que en la sociedad en el deporte ocurren cosas buenas y malas. La única diferencia es que cada movimiento se transmite en las pantallas de televisión o se reproduce en las páginas especializadas de los periódicos del mundo entero”.

Los deportistas profesionales y los

El Tour de Francia

189 ciclistas de 21 equipos compitieron por un total de 3.200.000 euros en premios en la Vuelta de Francia 2006. La suma se divide entre varias categorías de ganadores. El vencedor recibe 450.000 euros.

atletas exitosos nos fascinan. Países enteros viven literalmente pegados a la pantalla del televisor durante los Juegos Olímpicos o el Mundial de fútbol. Millones de jóvenes sueñan con emular a sus héroes del mundo deportivo. Pero luego quedamos anonadados cuando se descubre que los logros obtenidos por ídolos como el jugador de béisbol Jason Giambi o el esprinter Justin Gatlin, fueron producto del dopaje.

¿Ganar a cualquier precio?

Ganar a cualquier precio puede significar vencer barreras casi impracticables, como lo hizo Maria Mutola. También puede servir de ejemplo lo obtenido por el Club Atlético Defensores del Chaco, que desde un paupérrimo suburbio de Buenos Aires llegó a competir en el Primer Campeonato Mundial de Fútbol Callejero, celebrado en Alemania en forma paralela a la Copa del Mundo de la FIFA 2006.

Pero la necesidad de ganar a cu-

Taylor Houton murió a los 17 años por consumo de esteroides anabolizantes.



Un partido de fútbol callejero entre Argentina y Brasil.

alquiler precio puede conducir también al dopaje. Taylor Houton empleó esteroides anabólicos porque vio que sus compañeros de la escuela secundaria lo hacían para mejorar su rendimiento y creyó que

las drogas eran la clave para la victoria.

Atletas de élite en una gama muy variada de deportes caen víctimas de una tentación similar. Estos días los periódicos se explayan sobre el escándalo que circundó el desarrollo del Tour de Francia 2006, cuyo vencedor, Floyd Landis, resultó positivo a elevados niveles de testosterona y Marion Jones, ue dio positiva al estimulante sanguíneo EPO (erythropoietin). En los años 1970 y 1980, Alemania Oriental condujo un programa auspiciado por el Gobierno contra el dopaje que involucró a unos 10.000 atletas.

Existen varias razones por las cuales los deportistas emplean drogas y métodos para mejorar sus actuaciones. Pueden considerarse quizá un producto del ambiente y de una erosión de la ética deportiva. "Existe la mar de dinero, 'fama y fortuna' en el deporte de alta competición", explica Paul Marriott-Lloyd. "Y esto moldea la forma en que algunos practican los deportes. Por desgracia, los falsos incentivos pueden conducir a que la gente haga trampas".

Edna Yahil.

El estadounidense Floyd Landis, ganador del Tour de Francia de ciclismo 2006, dio positivo por testosterona en un control antidopaje. El ciclismo profesional vuelve a estar en la picota.

CICLISMO

¿UN DEPORTE MALDITO?

El hecho de que el ganador del Tour de Francia, Floyd Landis, diera positivo por dopaje con un alto índice de testosterona no fue sólo una noticia periodística. El maillot amarillo de 2006 tendrá que explicar ante un tribunal la presencia de una sustancia sintética en su organismo y probablemente será sancionado con la prohibición de participar en competiciones deportivas durante dos años. Su respuesta ante los resultados positivos del análisis fue insolente: "Fui el mejor del Tour y por eso gané". Yendo aún más lejos en su actitud desafiante, prometió: "Combatiré esa acusación con la misma resolución y firmeza con que compito y me entreno. Mi objetivo ahora es probar mi inocencia y lograr que se reconozca que todo lo que logré lo hice con mi esfuerzo".

Las acusaciones de dopaje, los escándalos e incluso las muertes de corredores pesan sobre los medios del ciclismo desde hace muchos



Floyd Landis dio positivo por testosterona en un análisis que se le hizo durante el Tour de Francia 2006.

años. Sin embargo, recién han saltado a las portadas de los diarios en el último decenio. En 1998, los servicios aduaneros interceptaron en la frontera franco-belga a un masajista que transportaba más de 400 dosis de sustancias dopantes. Iban destinadas a los miembros del equipo Festina que participaban en el Tour

de Francia. Las investigaciones hechas posteriormente revelaron que no sólo los ciclistas del Festina se dopaban sistemáticamente para aumentar su rendimiento, sino que otros equipos recurrían también a prácticas peligrosas semejantes. El resultado final de este episodio fue que quedaron excluidos del Tour

“Fui el mejor
en el Tour de Francia
y por eso quedé campeón.”

Floyd Landis

de ese año siete de los 21 equipos participantes y unos 89 de los 189 corredores inscritos.

Se creyó que el Tour de Francia del año 2006 iba a partir sobre nuevas bases. Sin embargo, pocas semanas antes de que comenzase la ronda, una investigación de gran envergadura emprendida en España con el nombre de “Operación Puerto” demostró la implicación de 58 ciclistas profesionales en una red de dopaje sanguíneo. Entre ellos figuraban tres ciclistas de renombre: Jan Ullrich, Ivan Basso y Francisco Mancebo.



Jan Ullrich e Ivan Basso en el Tour de Francia 2004. Ullrich y Basso fueron dos de los 58 corredores presuntamente implicados en una red de dopaje sanguíneo en vísperas del Tour 2006.

Para restaurar la credibilidad de la prueba reina del ciclismo, los organizadores del Tour decidieron excluir a esas tres figuras y a otros seis corredores más implicados en dopaje. Esa tentativa de saneamiento resultó vana, como iba a demostrarlo después el análisis

positivo del maillot amarillo, Floyd Landis.

Demasiado perfecto para ser verdad

La fulgurante victoria de Landis en la 17ª etapa del Tour dejó al público atónito. En efecto, al día siguiente de un desfallecimiento que le hizo retroceder al undécimo puesto de la clasificación, a Landis le nacieron alas en esa dura etapa de montaña y distanció con creces a todos sus competidores. Nunca se había visto una proeza semejante en los últimos años. Saber ahora que fue posible gracias a fármacos prohibidos sólo puede causar consternación. Lo único que pueden experimentar hoy los aficionados al ciclismo es la más pura desolación, ya que también se ha sabido que otro de sus héroes, Tyler Hamilton, medalla de oro olímpica en la prueba contrarreloj, había defraudado al público y mancillado los ideales deportivos recurriendo a sustancias dopantes.

Expulsado del equipo patrocinado por la firma Phonak y en espera de una operación quirúrgica en la cadera, Floyd Landis suscita hasta una cierta compasión. El Tour de 2006 podía haber sido un momento culminante de su carrera y una oportunidad para salir de la sombra de Lance Armstrong, su ex compañero de equipo. En vez de eso, ahora tiene que afrontar la vergüenza de ser el primer vencedor del Tour que puede ser despojado de su título de campeón por dopaje, sin hablar de los largos procesos judiciales que le esperan. También tiene la posibilidad, naturalmente, de poner en claro qué costumbres reinan en el ciclismo actualmente y qué tipo de presiones se ejercen sobre los deportistas profesionales.

El mundo del ciclismo tiene que hacer frente a una nueva oleada de críticas que le conminan a resolver su consustancial problema del dopaje. El presidente de la Unión Ciclista Internacional, Pat McQuaid, afirma que su organización no escatima esfuerzos para poner término a las trampas. “El ciclismo se ha posicionado en la primera línea de la lucha contra el dopaje”, dice, antes de agregar

Una historia del dopaje

La palabra “dope” alude en inglés a una droga ilegal, en particular cannabis o heroína. Pero, ¿cuál es el origen del término?



En el siglo XIX, los colonos holandeses asentados en Sudáfrica conocían muy bien un líquido alcohólico extraído de la piel de uva que los guerreros zulúes bebían para aumentar su fortaleza y su resistencia antes de plantar batalla. Este bebedizo, llamado “dop”, se utilizaba también en fiestas religiosas, porque permitía entrar en trance a quienes lo ingerían. El vocablo se introdujo en la lengua holandesa como “doop” (salsa) o “doopen” (adulterar, sumergir). A principios del siglo XX la palabra se introdujo en la lengua inglesa, donde “doping” se relacionaba con la administración ilegal de drogas a caballos de batalla. Desde el inglés, el vocablo se trasladó a otros idiomas (francés *dopage*, castellano *dopaje*, etc.). En lengua afrikaans, “dop” todavía se usa para aludir a una bebida alcohólica.

José Banaag

Fuentes: Agencia Mundial Antidopaje;
The Concise Oxford Dictionary
of English Etymology, 1996.

que lo más difícil es “erradicar la institucionalización de esta práctica”. A este respecto, señala que es demasiado fácil acusar a los corredores que hacen trampa, sin decir una sola palabra del sistema que los ha creado. Los cambios de conducta tienen que producirse a todos los niveles: admi-

nistradores, directivos, entrenadores y médicos de los equipos tienen que asumir que el problema existe y hacer cuanto sea necesario para acabar con el cáncer que mina al ciclismo, si es que desean que este deporte sobreviva.

¿Por qué hacen trampa los deportistas?

Cuando se le pregunta por qué se dopan los deportistas, McQuaid le echa la culpa a la sociedad: "Hay que ser demasiado optimista para creer que los deportistas tienen ideales distintos a los del resto de los individuos que componen la sociedad", dice. Es muy posible que

McQuaid tenga razón, ya que al fin y al cabo vivimos en un mundo donde la mayoría de las personas aspiran a ser célebres y ricas, y donde se pueden conseguir fármacos con facilidad. Por desgracia, esto quiere decir que la sociedad ha ido perdiendo en el camino toda una serie de valores y principios éticos fundamentales como la honradez y la integridad.

Los demás deportes no están inmunizados contra el dopaje. Buena prueba de ello es la revelación de que Justin Gatlin –el velocista estadounidense que comparte el récord de 100 metros lisos con un atleta jamaicano– dio positivo recientemente por exceso de testos-

terona, al igual que Floyd Landis. El fútbol, el béisbol, el tenis y el triatlón tienen que habérselas también con este problema.

El dopaje es un hecho real constante en el deporte. Esto es incontrovertible. Además, está cobrando tales proporciones que los aficionados se preguntan a qué pueden dar crédito y si el deporte no ha empañado la imagen prestigiosa que hacía de él una fuente de inspiración para todos.

Matthew Quigley,
en Sacramento, California (EEUU).

Al margen del fútbol de fichajes millonarios, partidos a veces comprados, dopaje, cabezazos y tarjetas rojas, se abre paso otro estilo de juego cuya finalidad supera lo deportivo: el fútbol callejero, que gana adeptos en muchos países en desarrollo y busca crear tejido social en barriadas con dificultades.

ARGENTINA EL OTRO FÚTBOL

A la Fundación Defensores del Chaco, que tiene su sede en Paso del Rey, al oeste de Buenos Aires, se llega por una de esas autopistas en las que campos de golf y 'countries' privados miran cara a cara a las villas miseria. A casi una hora de bus de la capital argentina, entre casas bajas y calles no siempre asfaltadas se encuentra la sede social de la Fundación, en la que 1.500 chicos y chicas practican balonmano, voleibol, baloncesto y sobre todo fútbol, de una manera distinta.

Defensores representó a Argentina en el primer Mundial de fútbol callejero que acaba de disputarse en Alemania al margen de la Copa del Mundo de la FIFA, con las reglas características del fútbol callejero: además de jugar al aire libre, en terrenos baldíos o canchas a cielo abierto, los encuentros se disputan sin árbitros, algo que sería el sueño de muchas selecciones nacionales,



Torneo sudamericano de fútbol callejero en Buenos Aires.

pero que en este caso está pensando para fomentar el diálogo, puesto que son los jugadores de ambos equipos quienes, una vez concluido el encuentro, deciden en un tercer tiempo el resultado final. Porque

aquí, además de los goles, puntúan cosas como el juego limpio, el compañerismo o el respeto al adversario.

El machismo tampoco tiene cabida, pues en todo momento tiene



La final del sudamericano de fútbol callejero se disputó en la principal avenida de Buenos Aires.

que haber al menos dos mujeres en el terreno de juego para un total de siete jugadores. Pero la característica más genuina del fútbol callejero es su finalidad social: "No nos importa que estos jóvenes sean deportistas exitosos o grandes artistas, sino que sean hombres que puedan activar los sistemas solidarios de nuestra comunidad", explica Fabián Ferrero, que junto con Julio Jiménez fundó Defensores hace doce años.

"Empezamos con esto porque estábamos hartos de ver a los chicos parados en las esquinas sin nada que hacer", recuerda Fabián. "Vivimos en una zona compleja, son 250.000 habitantes repartidos en 15 barrios obreros con 5 o 6 hijos por familia. Desde que en los años 90 quebraron las curtiembres, que eran la fuente de trabajo, el desempleo dejó al barrio completamente desangrado y la violencia por falta

de espacio para la educación y el recreo generaban apatía, desolación y desesperanza a ojos vista. El Estado estaba completamente ausente, así que decidimos hacer algo con urgencia".

Como en casi toda Sudamérica, en Paso del Rey basta echar un balón a rodar para que surjan de todos los rincones chicos dispuestos a patearlo, como muestran iniciativas precursoras como el "Fútbol para la paz", inventado en Colombia tras el asesinato del jugador profesional Andrés Escobar –autor accidental de un autogol contra Estados Unidos en el Mundial de Los Ángeles de 1994. Fabián y Julio comenzaron a sacar horas de sus propios trabajos para entrenar a los chicos, y el cmaibo no se hizo esperar: "Cuando yo era adolescente, a menudo el héroe del barrio era el más matón, el que más robaba o más se drogaba",

cuenta Julio Jiménez. "Ahora se respeta a los que juegan en nuestros equipos, a los que vienen a entrenar y cumplen los compromisos del club", añade.

Con los años, y gracias a sus triunfos deportivos y a la financiación de varios organismos nacionales e internacionales, al fútbol se han añadido otros deportes, una murga, talleres de tejido, pintura y percusión, un centro de salud de atención primaria e incluso un centro comunitario de asesoramiento legal que facilita el acceso a la justicia de los habitantes de Paso del Rey. Además de los equipos de chicos, en Defensores practican deporte desde amas de casa a jubilados, y las ambiciones no terminan ahí: en un barrio de 250.000 habitantes con tres escuelas primarias con aulas de hasta 40 alumnos, la Fundación ya ha conseguido un terreno para construir otra este mismo año.

Rumbo a Sudáfrica 2010

Está claro que la receta funciona: a fines de 2005 la final del torneo sudamericano de fútbol callejero, auspiciada por UNICEF y el PNUD, se jugó en plena avenida 9 de Julio, la principal arteria de Buenos Aires, mientras que al "otro mundial" de Alemania acudieron 22 equipos de los cinco continentes. Pero, en última instancia, ¿qué diferencia este tipo de encuentros del clásico fútbol de once, con ganadores y perdedores? Matías Luna, que estudia segundo año de Ciencias Económicas y vistió la casaca verdinegra de Defensores en el Mundial de fútbol callejero, lo tiene claro: "En el fútbol tradicional, la competitividad y los intereses en juego son tales que terminan generando mayor violencia". Quienes vieron los insultos, el cabezazo y la expulsión que enturbiaron la final Italia-Francia de Alemania-2006 saben bien que los hechos no desmienten las palabras de Matías.

Lucía Iglesias Kuntz,
en Buenos Aires.

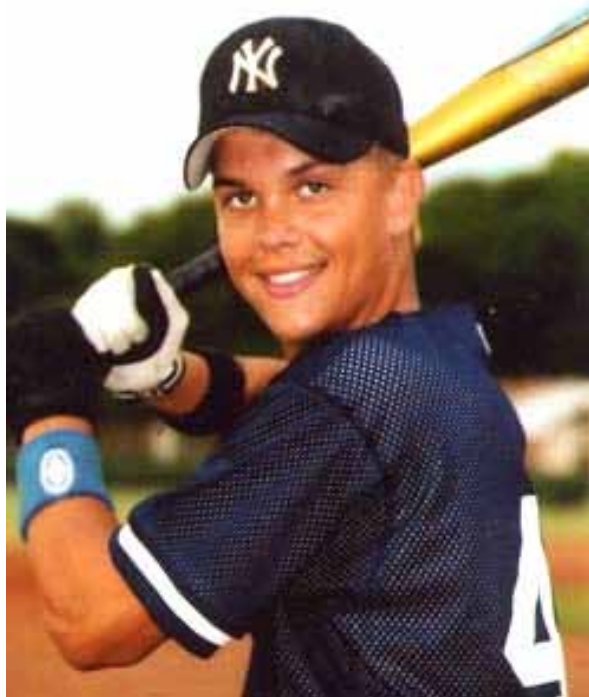


Partido de fútbol callejero en la avenida porteña 9 de Julio.

Miles de adolescentes sueñan con llegar a ser figuras deportivas. Para aumentar sus posibilidades, son cada vez más los que recurren al consumo de esteroides anabolizantes. A Taylor Hooton, un joven estadounidense de 17 años, ello le costó la vida.

MORIR POR GANAR

© UNESCO/D. Hooton



Taylor Hooton jugando al béisbol poco antes de su muerte.

Taylor Hooton era un muchacho de Texas (Estados Unidos) muy apreciado por todos. Destacado jugador del equipo de béisbol de su colegio y, además, buen estudiante, le invadía sin embargo el ansia de ser el mejor.

“Cuando Taylor había cumplido 16 años –recuerda hoy su padre, Dan Hooton– el entrenador del equipo de béisbol le dijo que tenía que fortalecerse más para figurar entre los mejores jugadores. Por aquel entonces medía 1 metro y 89 cm, y pesaba 82 kilos. Para lograrlo sólo vio una solución...”

Taylor empezó a consumir esteroides anabolizantes a principios de 2003. Su padre se percató inmediatamente de que tenía bruscos cambios de comportamiento y lo llevó a un psiquiatra. Enseguida, el muchacho reconoció que estaba ingiriendo esteroides y prometió dejar de hacerlo. Dan Hooton y su esposa pensaron que se había soslayado el prob-

Entre 500.000 y 600.000 estudiantes de secundaria estadounidenses han usado esteroides alguna vez, dice Charles Yesalis.

lema, pero al verano siguiente Taylor robó un ordenador portátil. Para castigarlo, sus padres decidieron privarle del uso de su automóvil personal y no dejarle salir con sus amigos durante dos semanas.

A la mañana siguiente, Taylor suplicó a su madre que le levantara el castigo. “Fue a pedirselo –dice el padre– con los ojos medio llorosos, pero mi mujer no cedió”.

“Entonces, le dio un apretón de manos, subió al piso de arriba de casa y se ahorcó”.

Taylor era un adolescente más de los centenares de miles que se dopan con esteroides. Estas sus-

tancias inhiben la secreción de testosterona en el cuerpo. Cuando el que las toma deja de consumirlas, su organismo necesita varios meses para recobrar un estado normal y, en ese plazo, puede ser víctima de una depresión grave.

El ansia de ser el mejor

Aunque no se dispone de estadísticas precisas sobre los suicidios de adolescentes provocados por una supresión del consumo de esteroides, Dan Hooton afirma que es un fenómeno más frecuente de lo que se supone. “He hablado con unos veinte o treinta padres de familia de este asunto, y en sus hogares se había producido exactamente el mismo fenómeno: la presencia de reacciones bruscas”.

“En nuestro mundo actual se valora a quienes vencen y adquieren notoriedad, y esos fármacos pueden

ayudar a una persona a lograr ambas cosas”, dice el doctor Charles Yesalis, profesor de la Universidad del Estado de Pensilvania y excelente conocedor del problema del consumo de esteroides entre los adolescentes.

Según Yesalis, oscila entre 500.000 y 600.000 el número de estudiantes estadounidenses de secundaria que usan esas sustancias. “Nadie se limita a una dosis esporádica de esteroides. Por eso, cuando digo que hay medio millón aproximadamente de muchachos que ingieren esos fármacos, me estoy refiriendo al número de consumidores regulares”, agrega el doctor.

La utilización de fármacos para mejorar los resultados en el deporte o el aspecto físico es un grave problema que afecta a los adolescentes del mundo entero. Frédéric Donzé, miembro de la Agencia Mundial Antidopaje (AMA), señala que el dopaje de los jóvenes constituye un serio problema en todo el mundo, aunque no se disponga de estadísticas exhaustivas a nivel internacional. “Todos los deportes y países se ven afectados”, dice Donzé.

La facilidad para obtener esas sustancias constituye también un grave motivo de preocupación. Lyle Micheli, doctor del Hospital Pediátrico de Boston, ha podido comprobar que los jóvenes se procuran los esteroides en los gimnasios y lugares de entrenamiento. Señala, además, que hay un mercado negro de esos productos y que es facilísimo obtenerlos por medio de Internet.

Muchos adolescentes saben que los esteroides son peligrosos, pero los consumen porque se les coacciona para que destaquen en el deporte y tengan buena presencia. “Los padres y los entrenadores empujan demasiado a los muchachos. La presión que ejercen sobre ellos es abrumadora”, dice el profesor Yesalis.

La lucha contra el dopaje continúa

Según la “Encuesta nacional 2003 sobre conductas arriesgadas de los jóvenes”, efectuada en Estados Unidos, 6,1% de los estudiantes de centros del ciclo superior de secundaria de este país ha ingerido esteroides sin prescripción facultativa, una vez por lo menos en su vida. Dan

Hooton estima que para prevenir es preciso educar: “Hay que informar a los jóvenes para que sepan que esas sustancias son peligrosas, y hacer otro tanto con los padres como usted y como yo”.

La empresa no es fácil. Se ha comprobado que jugadores de béisbol muy conocidos, como José Canseco, Jason Giambi o Raphael Palmeiro, han consumido esteroides. A este respecto, Dan Hooton dice: “Aquí se plantea, una vez más, la cuestión de la emulación. A mí me importa poco lo que pueda hacer un jugador de béisbol profesional..., salvo si mi hijo de 16 años lo toma por modelo. [Los jóvenes se dicen que] si sus ídolos pueden hacerlo, por qué no ellos”.

Otra fuente de presiones son las becas que las universidades de Estados Unidos otorgan a las jóvenes promesas del deporte. Steve Abudato, presentador de la televisión neoyorquina galardonado con uno de los reputados premios Emmy, ha escrito a este respecto: “Llegar a ser más grande, más fuerte, más rápido. Los muchachos estiman que esto es un medio para tomar la delantera a los demás y conseguir una beca deportiva en la enseñanza superior, aun a riesgo de destruir su organismo.”

Los centros de enseñanza estadounidenses están empezando a reaccionar. Por ejemplo, en el Estado de Nueva Jersey se ha creado recientemente un programa para detectar el uso de esteroides, y en todo el país empiezan a formularse propuestas semejantes.

Don Hooton considera que esto es un indicio favorable: “Se ha llegado a saber que el dopaje se practica en secreto entre los jóvenes. Hoy nos consta que cinco de los 15 miembros del equipo de béisbol de mi hijo recurrían a los esteroides, y es muy posible que el número de consumidores haya alcanzado incluso la cifra de nueve. Fuera del equipo, nadie parecía estar al corriente de lo que estaba sucediendo ni de que se tratara de una práctica tan peligrosa

Michelle Won,
en Los Angeles (EEUU).

Los esteroides en la historia del deporte

Aunque los esteroides acaparan las portadas de la prensa deportiva desde hace poco tiempo, hace casi medio siglo que los atletas los usan para mejorar sus resultados. Breve cronología

© UNESCO/M. Won



1935 – Charles Kochakian, estudiante de la universidad de Rochester (Nueva York), logra aislar esteroides anabolizantes.

Años 1940 – Los esteroides se usan en cantidades limitadas para la recuperación de soldados heridos en la Segunda Guerra Mundial.

Años 1950 – Atletas rusos de halterofilia comienzan a utilizar esteroides en competiciones deportivas.

Años 1960 – John Ziegler, un doctor de Maryland (Estados Unidos), es el precursor del uso de esteroides por parte de levantadores de peso estadounidenses. Los atletas de varias otras disciplinas no tardaron en hacer lo propio.

1963 – Francia se convierte en el primer país en adoptar una legislación antidopaje.

1968 – El Comité Olímpico Internacional introduce controles antidopaje en los juegos de invierno (Grenoble) y verano (México).

José Banaag
Fuentes: Encyclopaedia Britannica;
Agencia Mundial Antidopaje

En los Juegos Olímpicos de 1972, Alemania Oriental se convirtió repentinamente en una auténtica fábrica de campeones. A lo largo de los decenios de 1970 y 1980 siguió siendo una potencia dominante en la palestra deportiva internacional. ¿Cuál era el secreto de su éxito? Un programa de dopaje sistemático patrocinado por el Estado, en el que se calcula que participaron unos 10.000 deportistas.

DOPAJE POR LA GLORIA EN ALEMANIA ORIENTAL



© AFP-EPA-DPA/Wolfgang Kumm-STF

Heidi Krieger recibió tantas hormonas masculinas que cambió de sexo: actualmente es un hombre.

El sistema deportivo de Alemania Oriental se llegó a llamar la “máquina milagrosa” y este país comunista llegó a transformarse en una verdadera potencia olímpica capaz de competir con la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, que contaban con una población 18 veces mayor.

Sin embargo, las figuras del deporte de ese país pagaron muy caro ese éxito: “Nos robaron el alma y trataron nuestro cuerpo como un mero objeto”, dice Inés Geipel, ex campeona de velocidad y salto de longitud.

Geipel y unos 10.000 deportistas – hombres y mujeres– fueron víctimas de un programa organizado por el Estado a escala nacional. Se vieron forzados a doparse con esteroides que les permitían estar más y mejor

“Nos robaron el alma
y trataron nuestro cuerpo
como un mero objeto”.

Ines Geipel

entrenados, aunque luego tuvieron efectos secundarios dramáticos.

En la segunda mitad de sus 35 años de historia, la República Democrática Alemana (RDA) figuró sistemáticamente entre los tres países que más medallas cosechaban en los Juegos Olímpicos de verano e invierno.

Durante muchos años pesaron sospechas sobre la forma de conseguir ese cúmulo ingente de preseas, pero los atletas y nadadores de la RDA sólo confesaron que

sus proezas se debían al dopaje cuando cayó el muro de Berlín, en 1989, y se reunificó Alemania al año siguiente.

Muchos de ellos afirman hoy que no sabían que los médicos les administraban esteroides anabolizantes, ya que les solían decir que estaban tomando píldoras vitamínicas. La documentación confidencial publicada después de la reunificación ha puesto de manifiesto que ese tipo de tratamiento se administraba incluso a niños de 10 años.

Transformaciones físicas

Las sustancias dopantes administradas –sobre todo el Turinabol oral, un esteroide de funesta reputación– transformaban la estructura muscular, alteraban la voz hacié-

ndola más grave, provocaban un crecimiento del vello característicamente masculino y modificaban los órganos genitales.

El caso más tristemente célebre es el de Heidi Krieger, que fue campeona de Europa de lanzamiento de peso en 1986. Para desarrollar su musculatura y hacer de ella una campeona en su especialidad, se le hizo ingerir tal cantidad de hormonas masculinas que en 1997 tenía aspecto de hombre y se sentía como tal. Por eso, se sometió a una operación quirúrgica para cambiar de sexo y hoy en día es un “hombre” llamado Andreas Krieger.

Otras mujeres atletas se quedaron estériles, y algunas de las que fueron madres dieron a luz niños que, con frecuencia, sufrían malformaciones.

Actualmente, algunas de estas ex deportistas desean que sus récords, empañados por el dopaje, sean descalificados.

Inés Geipel formaba parte del equipo de relevos de 4 x 100 metros del club SC Motor Jena, que en 1984 consiguió un récord nacional en un tiempo de 42,20 segundos. Esta marca deportiva ha permanecido imbatida hasta la fecha, pero el nombre de Inés se ha borrado del registro oficial de récords y la propia interesada estima que el tiempo del récord también debería ser descalificado.

“Es un récord envenenado por el dopaje”, dice Inés.

Petra Schneider, una nadadora que ganó una medalla de oro y otra de plata en los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980, ha pedido también la descalificación porque consiguió sus resultados gracias a los esteroides. Refiriéndose a su marca nacional en la distancia de 400 metros individual, imbatida durante 24 años, dice que es un “vestigio del pasado” y desea que “se borre del registro oficial de récords”.

Buenos resultados, pero ¿a costa de qué?

El objetivo del programa de dopaje era demostrar la presunta superioridad del sistema comunista con la conquista de laureles deportivos en abundancia.

Hasta 1968, los atletas de la



Atleta preparándose para una competición de velocidad.

República Federal Alemana (RFA) lograban mejores resultados que sus colegas de la RDA. A partir de ese año se produjo un cambio espectacular. El régimen comunista de Alemania Oriental se preparó con varios años de antelación para arrebatarle a Alemania Occidental la supremacía en los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972, donde ésta esperaba desempeñar un papel de primerísimo plano.

“Era prácticamente imposible reparar los sufrimientos físicos y morales que todos ellos habían padecido”.

Otto Schilly

En esos juegos, la RDA obtuvo un total de 20 medallas de oro –siete más que su rival, la RFA– y terminó las competiciones en tercera posición, detrás de la Unión Soviética y Estados Unidos.

Con 40 medallas de oro, la RDA obtuvo el segundo puesto en el medallero de los Juegos Olímpicos de Montreal en 1976 y sólo fue superada en esa ocasión por la Unión Soviética. Once de esas medallas fueron conquistadas en disciplinas de atletismo y otras 11 más en natación. Salvo en dos casos, todos los gana-



Competición de natación donde “reinaron” los nadadores de Alemania Oriental durante décadas.

dores de esos galardones fueron mujeres.

En los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980, malogrados por el boicot decretado por Estados Unidos, la RDA fue el país que más medallas consiguió después de la Unión Soviética, mientras que en los Juegos de Seúl, celebrados en 1988, los atletas de la RDA consiguieron 37 medallas de oro y, una vez más, se clasificaron en segunda posición después de los soviéticos.

Algunos altos funcionarios de la ex RDA aducen que el dopaje no fue el factor preponderante de todos esos éxitos y señalan que los deportistas germano-orientales siguieron ganando medallas, después de haber pasado a formar parte de los equipos de la Alemania reunificada.

Sin embargo, una serie de procesos ante los tribunales penales y algunos trabajos de investigación –en particular, los realizados por el profesor Werner Franke y Brigitte Berendonk– han puesto de manifiesto que el dopaje organizado era un elemento fundamental del sistema deportivo en Alemania Oriental.

En el año 2000, Manfred Ewald, uno de los más importantes responsables oficiales de las actividades deportivas en la RDA, y Manfred Höppner, director del servicio de medicina del deporte, fueron condenados respectivamente a 22 y 18 meses de cárcel con suspensión de ejecución de las penas impuestas, debido a su implicación en las actividades de dopaje organizado.

En septiembre del año pasado, 193 ex deportistas de ambos sexos de la ex RDA recibieron indemnizaciones individuales de 10.400 euros por haber sido forzados a absorber sustancias dopantes.

El ministro del Interior alemán de ese entonces, Otto Schilly, declaró en esa ocasión que “era prácticamente imposible reparar los sufrimientos físicos y morales que todos ellos habían padecido”.

Guy Jackson,
en Berlín.

De niña, María Mutola soñaba con ser una estrella del fútbol, pero esa esperanza se hizo añicos porque era mujer. Tenaz en su empeño, cambió de deporte, empezó a practicar el atletismo y acabó ganando una medalla de oro olímpica en esta disciplina.

MARIA MUTOLA

UNA ATLETA A TODA PRUEBA



© Fundación María Mutola

María Mutola.

Cuando era una muchachita todavía, María Mutola mostraba más afición por el fútbol que por los estudios. A menudo, en vez de acudir a clase se iba patear balones con los chicos de su barriada miserable de los alrededores de Maputo, la capital de Mozambique.

María era muy ágil de piernas y tenía un talento portentoso para regatear y marcar goles. A pesar de la oposición de sus padres, soñaba con llegar a ser futbolista profesional. “Cuando tenía 14 o 15 años –recuerda– pasó por mi barrio un día el entrenador del club de fútbol *Aguia d’Ouro*. Me vio jugar un buen rato y me propuso formar parte de su equipo”.

Aunque la participación de María en el campeonato de fútbol de la ciudad fue un éxito resonante, los equipos rivales impugnaban su presencia en los terrenos de juego.

“Ser la única mujer entre todos los jugadores me planteaba muchos problemas, pero yo siempre trataba de concentrarme en la calidad de mi juego”

María Mutola

“El hecho de ser la única mujer entre todos los jugadores me planteaba muchos problemas, pero yo siempre trataba de concentrarme en la calidad de mi juego”.

El club *Aguia d’Ouro* ganó el campeonato municipal de Maputo en 1987, pero el equipo perdedor de la final presentó un recurso ante la FIFA, denunciando la presencia de una mujer jugador en competiciones oficiales.

Aunque la FIFA autorizó al equipo de María a conservar el título de campeón, este incidente supuso un duro golpe moral para la adolescente. A sus 15 años comprendió que nunca le iban a dejar hacer una carrera de futbolista profesional.

En esos momentos no sabía que ese avatar, lejos de ser el final de su carrera deportiva, iba a ser el inicio de un itinerario excepcional en el mundo del deporte.

De la cancha a la pista

La triste aventura de María salió en primera página de los periódicos y llamó la atención del más célebre poeta mozambiqueño, José Craveirinha, gran aficionado al atletismo.

Después de haber visto a la muchacha jugar al fútbol, Craveirinha estaba convencido de que reunía todas las condiciones para

“Tenemos muchos atletas,
pero en nuestra cultura
no se presta apoyo
al deporte”.

José Craveirinha

ser una gran corredora. Tras regalar a María un par de zapatillas deportivas, la presentó a su hijo Stelio, entrenador de atletismo.

“En mi primera prueba con Stelio no me fueron muy bien las cosas – recuerda María– porque yo no estaba acostumbrada a correr tanto y, después de haberlo hecho, no me podía ni sentar. ¡Sólo volví al entrenamiento una semana después!”

Craveirinha no se dio por vencido y persistió. “El poeta vino a mi casa –relata María– y convenció a mis padres de que el atletismo podía ofrecerme muchas perspectivas.”

El escritor tenía razón. Pocos meses después de su primer entrenamiento, en los Campeonatos Africanos de Atletismo de 1988, María Mutola ganó una medalla de plata en la prueba de 800 metros. Ese mismo año representó a Mozambique en los Juegos Olímpicos de Seúl.

En 1990, el Comité Internacional Olímpico le otorgó una beca para que pudiese estudiar y entrenarse en los Estados Unidos. A este respecto, Craveirinha dijo por ese entonces: “Es una lástima de verdad. Tenemos muchos atletas, pero en nuestra cultura no se presta apoyo al deporte. Fue necesario enviarla a Norteamérica, porque allí es donde más posibilidades tiene de perfeccionarse.”

En el decenio de 1990, María Mutola se convirtió en una de las figuras del atletismo mundial, destacándose en las carreras de 800, 1.000 y 1.500 metros lisos de los más importantes campeonatos internacionales.

Su mayor victoria deportiva la consiguió en los Juegos Olímpicos de Sydney el año 2000, ganando la prueba de 800 metros y dando así a su país, Mozambique,

la primera medalla de oro olímpica de su historia.

En 2003, ganó un premio de un millón de dólares de la Liga de Oro de la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo, por haberse mantenido invicta en las seis competiciones de esa temporada, convirtiéndose así en la atleta de pista de mayores ingresos de la historia.

Ese mismo año, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo nombró a María Mutola Emisaria de la Juventud en reconocimiento de los méritos excepcionales de su carrera profesional en el atletismo.

La Fundación Mutola

Tras haber dedicado veinte años de su vida al atletismo, María estima que todavía tiene mucho que hacer en pro del deporte. Por eso, ha creado una fundación que lleva su nombre y tiene por objetivo financiar la educación general y deportiva de niños y niñas desfavorecidos.

Desde 2001, la Fundación Mutola ha hecho posible que más de 30 atletas jóvenes de Mozambique puedan participar en campeonatos internacionales. La fundación también promueve la integración del deporte y otras actividades socio-culturales en los planes de estudios escolares y, además, tiene previsto crear un centro de entrenamiento profesional en Maputo.

“En la vida de todos los niños de Mozambique tendría que haber un Craveirinha –dice María–, esto es, alguien que tenga fe en su talento y esté dispuesto a ayudarlos. Esa es la razón de ser de mi fundación”.

Hace tres años, la Fundación Mutola envió a una muchacha llamada Carina Pinto a estudiar y entrenarse en los Estados Unidos. “Ahora, está cursando los programas de la Universidad de Nueva York y dentro de dos años se graduará”, dice María henchida de orgullo, antes de agregar que “el día en que se titule será para mí como la jornada de una gran victoria”.

A sus 34 años de edad, María Mutola es una heroína nacional. No hace mucho se ha dado su

nombre a una avenida de Maputo, su ciudad natal. Cuando se le pregunta cuál es el legado que quiere transmitir a los jóvenes, responde con toda modestia: “Estoy orgullosa de que el programa de mi fundación ayude a los jóvenes atletas. Deseo que los muchachos y muchachas entiendan, tal como yo lo entendí hace 25 años, que combinar los estudios con el deporte puede ser la clave del éxito en sus vidas”.

María Boavida,
en París.

Las mujeres y los Juegos Olímpicos

Los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna, disputados en 1896, no estuvieron abiertos a las mujeres. Sin embargo, en los siguientes participaron 19 atletas de sexo femenino, un modesto 1,6% del total de participantes. La mujer tuvo que esperar hasta los años setenta del siglo pasado para lograr una participación olímpica significativa.



Tokyo, 1964

683 mujeres atletas
(13% del total)

7 disciplinas femeninas
(19% del total)

Los Angeles, 1984

1.567 mujeres atletas
(23% del total)

14 disciplinas femeninas
(23% del total)

Athènes, 2004

4.306 mujeres atletas
(41% del total)

26 disciplinas femeninas
(28% del total)

Cronología - L'UNESCO y el deporte

© MillyNet/ Royalty free



Fechas claves sobre el deporte en la historia de la UNESCO.

1947

Una conferencia internacional celebrada en la Oficina Internacional de Educación de la UNESCO considera otorgar mayor importancia a la educación física en las escuelas secundarias.

1952

La Conferencia General autoriza durante su séptima reunión la realización de un estudio ante los Estados Miembros y las organizaciones internacionales para mejorar los deportes con propósitos educativos.

1956

Publicación del estudio comparativo "El lugar del deporte en la educación".

1959

La UNESCO coopera con el gobierno finlandés en la organización de una conferencia internacional en Helsinki sobre la contribución del deporte a la mejora de las capacidades profesionales y el desarrollo cultural.

1965

El Director General entrega el Primer Premio Internacional de Juego Limpio Pierre de Coubertin al campeón italiano de bobsleigh Eugenio Monti.

1976

Se celebra en París la Primera Conferencia Internacional

de ministros y altos funcionarios responsables de educación física y deportes.

1978

La Conferencia General adopta la Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte. En ella se constituye un comité intergubernamental para orientar y supervisar las actividades de la UNESCO en dicho ámbito y un fondo internacional para la promoción y desarrollo de tales actividades.

1983

El Comité Intergubernamental para la Educación Física y el Deporte recomienda medidas inherentes a problemas médicos y al dopaje y solicita a las autoridades competentes que prosigan sus investigaciones sobre la violencia en el deporte.

1988

La Conferencia Internacional de Ministros y Altos Funcionarios de Educación Física y Deportes se reúne en Moscú (ex URSS) y recalca la necesidad de respetar los valores éticos y morales en el ámbito deportivo.

1991

La Conferencia General enmienda la Carta Internacional adoptada en 1978 e introduce un nuevo artículo relativo a los abusos tales como el dopaje, la violencia en los

encuentros deportivos, la explotación comercial excesiva y el entrenamiento intensivo precoz.

1999

La Tercera Conferencia Internacional de Ministros y Altos Funcionarios encargados de la Educación Física y el Deporte reunida en Punta del Este (Uruguay) expresa su preocupación sobre los comportamientos no éticos en particular el dopaje y exhorta a todos los países que tomen acciones concertadas al respecto.

2001

David Douillet, yudoka francés triple medallista olímpico es nombrado por la UNESCO Campeón de Deporte.

2003

Una mesa redonda ministerial emite un comunicado final en nombre de 103 Estados Miembros y 20 organizaciones señalando el peligro del dopaje en la salud pública y preconiza la adopción de medidas concertadas.

2004-2005

Representantes de más de 95 países comienzan amplias consultas tendientes a la redacción de una convención contra el dopaje.

2005

La Conferencia Internacional adopta la Convención Internacional contra el Dopaje en el Deporte.

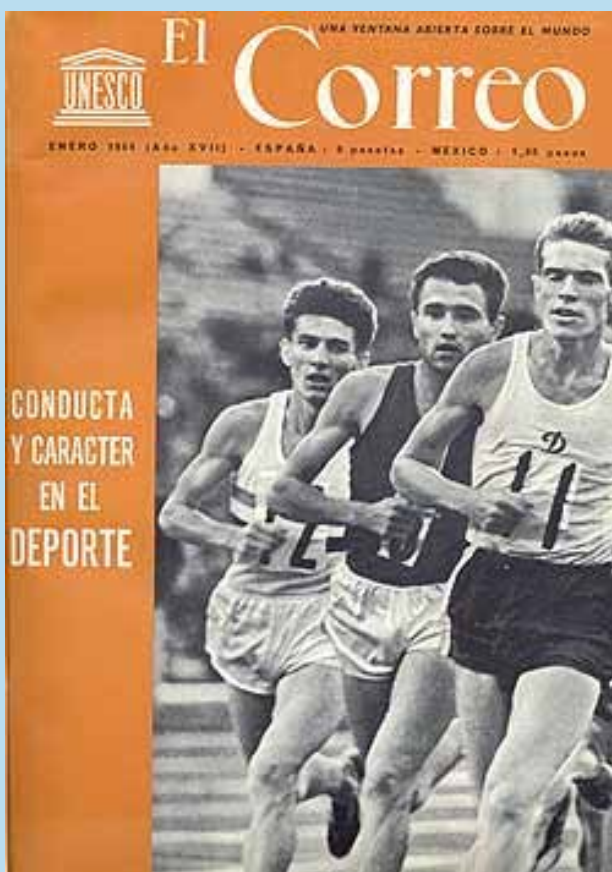
2005 – La Asamblea General de las Naciones Unidas proclama 2005 Año Internacional del Deporte y la Educación Física.

2006 – La UNESCO y la Agencia Mundial Antidopaje (AMA) firman una memorándum de acuerdo estrechando su colaboración sobre la materia.

José Banaag.

Hemeroteca

Les presentamos algunos de los artículos y números que el *Correo de la UNESCO* ha dedicado a diversos aspectos del deporte.



Números

Deporte y competición diciembre de 1992

Deporte es hoy sinónimo de alta competición, y no de una manera de jugar ni de un modo de aprender. Ello es resultado de la excesiva concentración en muy pocos torneos, algo que además pone al deporte en la mira de la prensa y del mundo empresarial.

El juego mayo de 1991

La importancia del juego espontáneo dice mucho sobre las bases de una cultura. En las sociedades industrializadas, los juegos y el deporte dependen mucho del dinero, pero otras sociedades han preservado mejor la inocencia del juego.

Conducta y carácter en el deporte Enero de 1964

El barón Pierre de Coubertin es el padre de los Juegos Olímpicos de la era moderna. Cuando se cumplía el primer centenario de su nacimiento, en 1863, este número recordaba su afán de dignificar y fortalecer el deporte subrayando su papel educativo en el mundo de entonces.



Artículos

Tim Crabbe, profesor de sociología del deporte en la Universidad Hallam de Sheffield, Reino Unido, analizó en dos artículos el problema del racismo en el fútbol europeo.

“Las mil caras del racismo en el fútbol” Noviembre de 2000

“La vigencia del estereotipo” Noviembre de 2000

“La fiebre del deporte” Abril de 1999

Este número presentaba los dos roles del deporte: como vía de escape de la discriminación para las mujeres, las minorías étnicas, los discapacitados y los pobres y como foco de conflictos nacionales, religiosos e intercomunitarios.

José Banaag



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

El Correo de la UNESCO es una publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

7, place de Fontenoy
75352 Paris 07 SP –Francia
<http://www.unesco.org/es/courier>

Información y derechos de reproducción

f.ryan@unesco.org
+ 33 (0)1 45 68 15 88

Director

Saturnino Muñoz Gómez

Redacción

Edición árabe

Bassam Mansur

Edición china

Weiny Cauhape

Edición española

Lucía Iglesias Kuntz

Edición francesa

Agnès Bardou

Edición inglesa

Edna Yahil

Edición rusa

Vladimir Sergueev

Asistencia editorial

José Banaag

Photos

Fiona Ryan - f.ryan@unesco.org

Maqueta PDF

Gilbert Franchi

Plataforma web

Stephen Roberts, Fabienne Kouadio, Chakir Piro

Los artículos se pueden reproducir, siempre y cuando se cite al autor, se incluya la mención "Reproducido del Correo de la UNESCO", se precise la fecha y la fuente :
<http://www.unesco.org/es/courier>

Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.

Las fotos que son propiedad de la UNESCO se pueden reproducir con la mención © Unesco, acompañada del nombre del fotógrafo. Para las fotos de alta resolución, diríjase al Fotobanco:
www.photobank@unesco.org

Las fronteras de los mapas no suponen un reconocimiento oficial por parte de la UNESCO o de las Naciones Unidas, como tampoco los nombres de los países o territorios mencionados.